



Lo que sabemos es una gota de agua,
lo que ignoramos es el océano.
Isaac Newton

Sendas del Sol

Lambaré 990 - CABA - Tel./Fax (011) 4861 - 3055 / 4865 - 0023 - www.sendasdelosol.com.ar - info@sendasdelosol.com.ar

Editorial

Responsable:

Luis Ramos

Diseño y Diagramación:

Maccam - Tel.: 4855-6126
info@maccam.net

Se permite la reproducción total o parcial de las notas de esta publicación, citando la fuente. La redacción no necesariamente coincide con los conceptos y posiciones de los autores que firman los artículos.

NOVEDADES

Taller de Recreación y Estimulación de la Memoria.

Diminuye el estrés – Realiza un aprendizaje creativo y Compartir con pares...

15 5154 2523
15 4093 0361

Teatro terapéutico y Expresión Corporal

Espacio creativo y de contacto Grupal para facilitar el auto-conocimiento y la conexión con la energía vital.

15 6413 0036
15 6734 5224

ESTUDIO FOTOGRAFICO:

Espacios y equipamiento para el desarrollo de la producción fotográfica en sus múltiples aspectos.

ALQUILER DE SALAS Y GABINETES:

para el desarrollo de actividades que mejoren la calidad de vida

el bambu japonés

No es necesario ser agricultor para saber que, una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego constante. También es sabido que quien cultiva la tierra, no se para impaciente frente a la semilla sembrada y grita con todas sus fuerzas: crece de una vez...

Hay algo muy curioso que sucede con el bambú japonés y que lo transforma en no apropiado para personas impacientes:

Se siembra la semilla, se la abona, y se la riega constantemente.

Durante los primeros meses, aparentemente no sucede nada. Durante los primeros siete años, en realidad no ocurre nada, de tal manera, que un cultivador inexperto, estaría convencido de que las semillas que ha comprado son semillas infértiles.

Sin embargo, durante el séptimo año, en sólo seis semanas, la planta de bambú crece más de treinta metros. En realidad, se tomó siete años y seis semanas en desarrollarse. Durante los primeros siete años de aparente inactividad, el bambú genera un complejo sistema



de raíces, que le permitirán sostener el crecimiento que va a tener después de siete años.

Esto nos da una lección de paciencia y perse-

Si todavía no consigues lo que anhelas, no te desesperes...

verancia, de espera y aceptación.

Muchas veces queremos encontrar resultados rápidos y a veces abandonamos justo cuando estábamos a punto de "conquistar la meta". Nos olvidamos que conviene ser perseverantes, y esperar el momento adecuado.

Es necesario comprender, que a veces estamos atrapados en situaciones, o etapas en nuestra vida en que pareciera que no sucede nada, y nos decaemos....Justo en esos momentos, podemos recordar el ciclo de crecimiento del bambú japonés, y no rendirnos, al no ver los resultados que esperamos, en esos momentos, algo está creciendo y madurando en nuestro interior, esperando el momento oportuno para materializarse.

Si todavía no consigues lo que anhelas, no te desesperes, ten paciencia, todo tiene su razón de ser, quizá estés hechando raíces. ■

Centro Elim Org.

UBUNTU



Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y dijo a los niños que aquel que llegara primero ganaría todas las frutas.

Cuando dio la señal para que corrieran, todos los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron juntos a disfrutar del premio.

Cuando él les preguntó por qué habían corrido así, si uno solo podía haber ganado todas las frutas, le respondieron: UBUNTU, ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes?

UBUNTU, en la cultura Xhosa significa: "Yo soy porque nosotros somos" ■

www.liberatuser.es

LA DISTANCIA DEL CORAZON

- ¿Por qué grita la gente cuando está enojada? - preguntó el maestro.

- Porque perdemos la calma, por eso gritamos... -, contestó un discípulo.

- Pero... ¿Por qué gritar si la otra persona está a tu lado? -, volvió a agregar el maestro. Nadie contestó esta vez y el maestro entonces dijo:

- Cuando dos personas están enojadas, sus corazones se alejan mucho. Para cubrir dicha distancia deben de gritar para escucharse.

Cuanto más enojados estén, más alejados estarán y tendrán que gritar más para poder escucharse el uno al otro. Sin embargo, cuando dos personas se enamoran, se hablan suavemente porque sus corazones están muy cerca. La

distancia entre ellos es muy pequeña.

Cuando discutas, no dejes que tu corazón se aleje. No digan palabras que te distancien más, pues llegará algún día en que la distancia será tanta que no podrás encontrar el camino de regreso. ■

www.liberatuser.es



el hombre descorazonado

Había una vez, un hombre muy creyente que había llegado a un momento en su vida en que no sabía qué hacer, qué camino seguir, se encontraba muy desorientado. Entonces, se puso a orar y pidió a Dios que le envíe una señal, que él gustoso la tomaría y serviría para decidir qué camino seguir.

Un día, paseando por la pradera, decidió sentarse a la sombra de un árbol, y observó que a pocos centímetros de él, se encontraba un pequeño coyote herido, sangrando. Muy sorprendido quedó cuando vio que un tigre se aproximó al animal, lo olfateó, pero no le hizo nada, se retiró y, al rato, apareció con una laucha que había cazado para darle de comer al animal herido.

Más tarde, el tigre volvió al lugar con el buche lleno de agua, que depositó al lado del coyote, para que éste bebiera.

El hombre, estaba muy sorprendido, ¿cómo era que el tigre no se comió al coyote, aprovechando que estaba en desventaja, por estar herido?

Esto era la señal que tanto esperaba!

El hombre, volvió al pueblo, se sentó en el banco de la plaza con un plato en una mano y el gorro en la otra, esperando que alguien se ocupe de él,



tal como lo hizo el tigre con el coyote.

Pero la gente pasaba, lo miraba, y nadie colocaba nada en su plato, tampoco en su sombrero.

Pasaron los días, y el hombre cansado, desalineado, con hambre y sed, dirigió su mirada al cielo y con una actitud de reclamo, le habló a Dios diciendo: ¡Me engañaste, me enviaste una señal, hiciste que yo la interpretara, y cuando la pongo en práctica, me doy cuenta de que no resulta!!

Y Dios le contestó:

Te mandé la señal que me pediste, pero la interpretaste mal. ¿Quién te dijo que tú eras el coyote a quien otro tiene que cuidar?

¿No se te ocurrió pensar que tu camino es el del tigre, que sirvió al otro? ■

Centro Elim

Reflexiones

Ojo por ojo terminará haciendo que todo el mundo sea ciego.

-Mahatma Gandhi